

LA REVISTA ESCOLAR

DEDICADA Á LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE LA ENSEÑANZA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0,75 ptas.
Comunicados, línea. 0,25 »

Anuncios á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR: FEDUCHY, 16

COLABORADORES: TODOS LOS MAESTROS DE LA PROVINCIA

Los artículos se publican bajo la responsabilidad de los autores. No se insertan artículos largos, ni se devuelven los originales.

A nuestros lectores.

En nuestro deseo de perpetuar la obra realizada por la feliz iniciativa del Ilustrísimo Sr. Delegado Regio en las clases de adultos del curso pasado, con las oportunas y prácticas conferencias celebradas en ellas; en obsequio a nuestros suscriptores, a quienes todo lo debemos, y como un obligado y sencillo homenaje a los señores Conferenciantes y al Profesorado, damos el presente número extraordinario que no podemos demorar más, a pesar de no haber recibido aún algunos trabajos que se nos habían anunciado.

No hemos de mencionar los gastos que esto nos supone, porque con gusto nos imponemos sacrificios si han de ser del agrado de nuestros lectores; debiendo solo advertir, como obligada justicia, que el notable fotograbado del presente número, se ha confeccionado en el primer taller de este género abierto en Cádiz, instalado con toda clase de adelantos en esta capital por el inteligente y laureado artista don Felipe Abarzuza.

Si este número logra interesar a nuestros lectores y es de su agrado, verá colmados sus deseos

LA REDACCIÓN.

Las clases nocturnas de adultos pueden ser, bien organizadas, medio eficaz para conseguir una conjunción armónica del taller y la escuela, que si hoy, en un periodo prelininar de desarrollo, la función queda reducida por el conocimiento previo que el maestro hace de la vocación predominante del discípulo a procurar que la instrucción de este se adapte a los trabajos de orden económico en que se ha propuesto determinar su condición de vida, permite que en un grado superior de desenvolvimiento, que por la ley del progreso alcanzará la humanidad en el tiempo, llegará el obrero, mediante la instrucción, a co-

nocer su condición de ciudadano con la dignidad correspondiente en la esfera jurídica del Estado, y conseguirá por su propia redención el imperio del derecho para la vida social.

VALENTÍN DE LA VARGA.

Delegado Regio de primera enseñanza de esta capital.

30-4-912.

Contribuir al engrandecimiento y altruista finalidad de la escuela nocturna de adultos, con objeto de esfumar y destruir las negruras e ignorancia de los descuidos y abandonos infantiles, llevando luz a la inteligencia y amor al corazón de los modestos obreros del campo, de los pobres pescadores y de los industriales y braceros de las grandes urbes, es una obra meritísima y misericordiosa que todos debíamos hacer con entusiasmo, para establecer mutuas corrientes de aprecio y respato social y difundir la moralidad y cultura de la patria.

M. GIRALDO.

Inspector de primera enseñanza de la provincia.

29-4-912.

Un aplauso.

La instrucción escolar «a su tiempo», es al niño, lo que la higiene a la salud; previene y hace inútil la intervención del médico.

La instrucción al adulto, que no la recibió en sazón oportuna, es al hombre, como la medicina al enfermo: cura y remedia males que pueden ser mortales.

La labor realizada en Cádiz por los elementos valiosos que en ella han tomado parte para ampliar con notables Conferencias la cultura y conocimientos de los jóvenes y aún de los hombres que no se instruyeron en la infancia, es obra trascendental y patriótica.

Merecen pues, aquellos, un efusivo aplauso, tributándoselo muy especial, a mi querido y respetable compañero el ilustradísimo Sr. Delegado Regio, D. Valentín de la Varga, por su provechosa iniciativa coronada del mejor éxito,

Sea enhorabuena.

JOAQUÍN NAVARRO.

Profesor de Pedagogía.

30-4-1912.

Las conferencias de Adultos.

En el recinto glorioso de Cádiz, la inmortal; de Cádiz, culta y linda, toda idea noble germina con fragancia esplendorosa.

Parece como si la ingénita actividad de su alma valiente, hecha a ser madre de pensamientos colosales, se doliese de aparecer infecunda y la angustiara que el espíritu de progreso, que es su esencia, gima encadenado en la blancura de sus calles solitarias.

Suena un clarín, que invita a la batalla del trabajo y no se necesita más. Toda Cádiz vibra; hasta las espumas de su bahía repiten, amorosas, el eco.

Una vez es un grito de opresión el que rasga los aires, y teneis a Cádiz escribiendo en los celajes de su cielo un egregio canto de libertad. Otras veces son afanes de resurgimiento los que se mecen en el ambiente y pronta está Cádiz a recogerlos en el crisol del trabajo para fundir la diadema de cultura con que se enoja.

Prueba gallarda de esta uniformidad y valentía que es nota del sentir de este pueblo—cuando de su florecer se trata—la han dado este año los estudiantes gaditanos, fusionándose con los maestros públicos, para coadyuvar a su obra pedagógica, que es obra de redención.

En las escuelas de adultos, donde se reconcentra una buena parte del elemento vital de los pueblos, se han alzado voces entusiastas, animosos acentos, que, al chocar en la mente del modesto y simpático auditorio, habrá removido allá en las profundidades de su alma ingénua, la dormida semilla del ansia cultural.

Yo asistí a la sesión de clausura de estas conferencias. Y confieso que el cuadro me impresionó.

De un lado, los alumnos de la escuela nocturna, modestos en la sencillez de sus trajes y en el recogimiento de sus actitudes. Del otro, los estudiantes, sintetizando el fruto de sus trabajos en expresiones claras, que ofrecían a los obreros, entre brazos de cariñosa solicitud. En medio, la figura del maestro, consagrando aquel chocar de espíritus, como sacerdote de una religión su blime y extraña.

Cuando se extinguió el último rumor de los conferenciantes y los alumnos desfilaron, tal vez con un nuevo brillar de ideas en las pupilas, dediqué un recuerdo a las muchachas que asisten a las escuelas nocturnas y, pensando en ellas, se me ocurrió:

¿Por qué no participan de este festín de la inteligencia?

¿Por qué se desperdician estas ocasiones de sembrar en sus cabezas una idea nueva, de prender en sus almas una emoción más?...

MARÍA DEL MAR TERRONES.

Maestra de 1.^a enseñanza.
Alumna oficial de la Facultad de Medicina.

Cádiz-Abril-1912.

Mi cuartilla.

Abominemos de esa clase especial de analfabetos que saben leer y no saben lo que leen. Ellos

son en el mundo intelectual, lo que la nube al rayo de sol.

Más escuelas y menos circos de toros; más maestros y menos tabernas. Así, a la vuelta de unos cuantos años, logrará España borrar el estigma que sobre ella pesa en materia de enseñanza.

Mejor que el Catecismo, estudie la infancia el libro de la Naturaleza, abierto siempre a los ojos del espíritu. La palabra escrita en el abismo del firmamento nos acerca mucho mejor al Creador, la causa primera, que la palabra trazada por el sectarismo en los abismos de la Historia.

Considerad ¡oh, maestros! que el cerebro del niño, es cual flor del árbol de la vida. No dejéis que aposenten en su cáliz los insectos de las malas pasiones.

Cuando todo el mundo, sin excepción, sepa leer, escribir y razonar, habrase llegado a la solución del gran problema. Entonces podremos decir: ¡Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

JOSÉ LARRAHONDO.

Presidente de la Asociación de la Prensa.

Abril-29-1912.

El problema de la enseñanza, debe ser el que más preocupe a una Nación: tiempo es ya, de que todas aborden tan importante cuestión; con la enseñanza se formarán ciudadanos amantes de su Patria, los cuales, con su trabajo y cultura procurarán elevarla y hacerla poderosa.

Base de tan importante obra regenerativa es la *Escuela*, hagamos que esta se difunda y extienda hasta los más apartados lugares y que en ellos sea esta para los niños, necesidad importante y atrayente, que no solo modele la inteligencia, sino también forme el corazón de los que en su día han de constituir la Patria misma.

ANTONIO RUIZ VILCHES.

Presidente del «Centro Escolar Gaditano.»

Abril-25-912.

Los errores cometidos en el poder por los partidos políticos, y el predominio adquirido por determinada institución de la sociedad española en perjuicio de las demás, han sido las causas de la tristísima decadencia en que hoy se encuentra en nuestras tierras, el sentimiento del patriotismo y la fé en una regeneración definitiva.

La única forma de combatir tal decadencia, consiste en enseñar a los niños y convencer a los hombres de que, lo mismo que hay una idea común a todas las religiones que es la de Dios, debe haber un sentimiento común a todos los ciudadanos, que es el de la Patria. Porque así como para amar a Dios no es necesario creer en abstracciones nacidas de desequilibrios dignos de mayor o menor admiración, para amar la Patria no es preciso creer ni en sus héroes teatrales ni en sus políticos interesados.

FRANCISCO PÉREZ HALCÓN.

Estudiante de Derecho.

Cádiz, Abril de 1912.

Patria.

Palabra santa, concepción sublime, generadora de todos los heroísmos cuya enumeración sola nos hace estremecer de entusiasmo, cuyo recuerdo hace notar la inspiración del cerebro del genio.

La idea de Patria no puede desaparecer del corazón del hombre ni aún invocando como ahora se hace la superior de humanidad; son ambas concepciones totalmente armónicas, como lo son la nación y la provincia, la familia y el pueblo.

Locura torpe es tratar de arrancar el sentimiento patriótico del corazón del pueblo, como sería criminal propósito desterrar la palabra madre de los labios del niño.

Desaparezca en buena hora ese patriotismo falso caracterizado por el odio feroz al extranjero, ese patriotismo que solo se satisface con el ronco tronar de los cañones, con las guerras de conquista, pero conservemos el patriotismo sano, el que tiene su himno de gloria en el múltiple sonido de las máquinas y en los cantos de los poetas.

Por eso hoy en que ese sentimiento sufre una crisis lamentable, en que la palabra Patria sale de tantas bocas para encubrir las más de las veces ambiciones bastardas, debemos infundir en la niñez un respeto profundo, un amor sincero hacia aquella a quien todos nos debemos.

Organicemos para ello actos en que se reanuden los hechos gloriosos de nuestra Historia, el esplendor de nuestra literatura, la supremacía de nuestras artes, luchemos por todos los medios contra el excepticismo dominante y hagamos de los niños de hoy buenos patriotas, ciudadanos conscientes capaces de realizar el fin que a nuestra Patria le está señalado por su gloriosa Historia.

E. MOYANO Y JOLY.

Estudiante de Derecho.

27-4 912.

Orientaciones.

Todo el que diariamente lea con atención la prensa periódica habrá observado que constantemente viene ocupándose del tan traído problema de la enseñanza, artículos entusiásticos reflejan fielmente las ventajas que reporta la resolución de tan arduo problema; proyectos plausibles demuestran el profundo conocimiento pedagógico de sus autores y dejan traslucir el afán de lograr la difusión de la cultura del modo y manera que resulten más eminentemente prácticos y provechosos al engrandecimiento patrio, llevando á la imaginación de los ciudadanos los conocimientos necesarios para el desarrollo y empleo graduales de sus facultades y abriendo sus sentidos a las fuentes del progreso, hoy adormecidos en la mayoría de los casos.

Precisa despertar en primer término en los niños la afición al estudio y logrado esto, ponerles en condiciones de poder cómodamente dedicarse a él, esto es, si preciso es ilustrar sus sentidos con la alimentación científica, no lo es menos alimentar el débil cuerpo del niño con la alimentación sana y metódica; si el niño carece del sus-

tento necesario para la vida no puede obligarsele en manera alguna al estudio, pues la debilidad, la ausencia que en él se echa al esforzar su imaginación para retener en ella las explicaciones de sus maestros acabarían por extenuar su cuerpo enfermizo; es necesario pues, ante todo pensar en el establecimiento de colonias y roperos escolares, hay que unirse en un esfuerzo común para hacer de los niños de hoy, pobres, enfermizos, sin ilustración, los grandes hombres del porvenir encargados de llevar la nave del Estado a través de los mares de la civilización y del engrandecimiento.

Así lo han comprendido Alemania, Inglaterra, y otras varias Potencias y muy recientemente nuestros vecinos los lusitanos, pues en Portugal hace pocos días reunióse el tercer Congreso pedagógico organizado por la Liga Nacional de la Instrucción y en todas sus sesiones fué unánime, —según la prensa refiere— la protesta contra los viejos moldes de la cultura popular anhelante de vida más fecunda: y todo el que ame estos estudios debía leer las conclusiones acordadas en el mismo para que juzgara de la importancia del Congreso.

Entre los más importantes acuerdos tomados, está el establecimiento inmediato de cantinas y roperos escolares para los niños no pudientes; que los municipios pongan a disposición de las escuelas amplios locales y jardines para favorecer el desarrollo físico de la población escolar, utilizando incluso los parques públicos; que se evite toda aptitud viciosa del alumno y que una buena confección de programas y de horarios evite el *sumernage* en los alumnos, en una palabra; satisfechos pueden sus organizadores estar de su triunfo y precisa a la Asamblea que la realidad responda a tales anhelos en favor de la cultura lusitana.

En España mismo se trabaja ya hoy día bastante en este sentido, y sus prácticos resultados no se han hecho esperar y bien claro y detalladamente lo demuestra el señor Gil Rocher en su memoria *La enseñanza en Valencia*, notabilísimo trabajo en el que se reconocen las ventajas obtenidas en menos de dos años en cuyo periodo de tiempo han sido creadas 40 escuelas diurnas y 30 nocturnas aumentando en total un 50 por 100 en el número de las escuelas y en su matrícula. Todo esto sin que los gastos hayan crecido en en igual proporción, modificándose radicalmente la organización en la mayoría de las escuelas, bosquejando una gran reforma en la enseñanza, modernizando sustantivamente los actuales sistemas.

Procuremos también hacer comprender al niño la personalidad del maestro tal cual debe ser y merece por su importantísima misión en la sociedad para que no se dé el tristísimo caso de servir de mofa su venerable figura, hágansele saber la influencia que el maestro ha ejercido y ejerce y casos cita la historia como la guerra franco-prusiana en que tan alto papel jugaron los maestros tal vez el de mayor relieve en aquella campaña.

Dénsele a conocer las personalidades que como el almirante japonés Togo, que al volver de la guerra dedicóse a la enseñanza y que han sa-

EL PASADO CURSO DE ADULTOS EN CADIZ

Autoridades que han intervenido, los señores Conferenciantes y los Maestros encargados de las clases.



(De izquierda á derecha.)—**D. Victoriano Santín.** Maestro de una escuela nacional de niños de las de esta capital y de la clase de adultos instalada en dicha escuela. Versó su Conferencia sobre el tema *Lo que son y deben ser las clases de Adultos.*—**Ilmo. Sr. D. Valentín de la Varga.** Delegado regio de 1.^a enseñanza, iniciador y Presidente de las Conferencias celebradas.—**D. Miguel Giraldo Atienza.** Inspector de 1.^a enseñanza de la provincia y Presidente de dos de las Conferencias por enfermedad del Sr. Delegado.—**D. Santiago Tamames.** Alumno del Bachillerato en el Instituto General y Técnico de esta capital. Desarrolló su Conferencia sobre el tema *Numancia.*—**D. Santiago Simonet y D. Teodoro Saavedra.** Maestros de las clases de Adultos establecidas en sus respectivas escuelas.—**D. Antonio Ruiz Vilches.** Presidente y fundador del Centro Escolar Gaditano. Versaron sus Conferencias sobre los temas siguientes: *La Cultura es la base del engrandecimiento de la Patria y La Universidad.*—**D. Aurelio Mozo González y D. Matías Fernández de Nograro.** Maestros de las clases de Adultos establecidas en sus respectivas escuelas.—**D. Fernando Mariñosa,** Marqués de Miguelturra. Estudiante de Náutica. Desarrolló en su Conferencia el tema siguiente: *La primera enseñanza obligatoria y gratuita.*—**D. Eduardo Moyano Joly.** Estudiante de Derecho. Su Conferencia, sobre *Los guerrilleros de la Guerra de la Independencia.*—**D. Clemente Tamames Martín.** Maestro de Sección de la escuela graduada de niños aneja al Instituto y de la clase de Adultos establecida en la Nacional de niños número 7 de las de esta capital.—**D. Francisco Sanmartín.** Estudiante de Carreras especiales. En su Conferencia desarrolló el tema *Consideraciones sobre la Patria,* y **D. Francisco Pérez Halcón.** Estudiante de Derecho. Versó su Conferencia sobre el tema *Patriotismo.*

crificado su vida entera por la ilustración de los seres humanos y de este modo aprenderán el valor de la enseñanza y de sus difusores.

Todos, pues, debemos trabajar sin desvelo por la difusión de la cultura y sobre todo los gobiernos como gestores principales encargados de velar por la nación, sin sacrificar la enseñanza a la política didáctica ni hacer el panegírico del mérito científico para gobernar los pueblos, pues de un lado el imperialismo de los Estados y del otro las reivindicaciones de abajo, reclaman el tónico de la educación como norma y guía de las sociedades, y piden el consorcio estrecho de la educación y la política; pues la primera es la faz interna de la política y la segunda la faz externa de la educación. Son ambas el instrumento de dos filos de los Estados, aunque, hasta ahora, apenas si se hizo uso de él más que por la parte recia y dura aprestada para curar por la fuerza.

¿Qué duda cabe que una mayor pulimentación en las costumbres políticas de nuestro país traería un correlativo aceleramiento en la marcha de su progreso y de su bienestar?

Prosigamos la obra hasta encontrar la maravillosa fórmula para que nuestra Nación obtenga los óptimos frutos de la ilustración y consigamos su engrandecimiento.

FERNANDO MARIÑOSA.

Estudiante de Náutica.

Cádiz 29 Abril 1912.

Consideraciones sobre el Patriotismo.

(Fragmento de la conferencia de D. Francisco Sanmartín.

No fueron más patriotas ni fueron mejores que nuestros soldados de hoy los que extendieron por el mundo la fama inmortal de los tercios de Flan-des; no son peores estos seguramente, que aquellos otros españoles que hicieron eternamente perdurable el recuerdo grandioso del Gran Capitán en los risueños campos de Italia, de aquellos venerables antepasados, ilustres en el ejercicio de las armas, que con el gran Duque de Alba, combatían en los Países Bajos; esforzados varones que realizaron la descomunal empresa de descubrir y conquistar un mundo, de batir en Lepanto el formidable poder del turco, de llevar a Atenas la bandera victoriosa de Aragón y Cataluña y avasallar el Imperio Mejicano con Hernán Cortés, dominar el inmenso Imperio del Perú con Pizarro, plantar el pabellón español en las riquísimas orillas del Río de la Plata, clavar la Cruz del Redentor y los Estandartes de Carlos V en las elevadas cimas de los majestuosos Andes, como antes los habían hecho tremolar en las torres de la morisca Alhambra Granadina, guiados por aquella católica reina que dejó trazado a España en su testamento el derrotero de su destino.

Así se labra el patriotismo enalteciendo y honrando con los hechos de las más acrisoladas abnegaciones y el civismo de las más beneméritas virtudes, el nombre de la patria y la fama nacional.

Y no creáis no, porque mi aspiración sea ceñir la espada y mis deseos vestir el uniforme militar, que yo estime como única forma del patriotismo la que encierra en sí el noble ejercicio de las armas.

Se honra la patria y se enaltece el patriotismo también de muy diversas maneras, en la vida civil y ciudadana.

España puede ofrecer al mundo un catálogo espléndido de brillantes servicios prestados por nuestros gloriosos antecesores en la gran obra de la Humanidad.

En las letras, con un Cervantes, el manco soldado de la flota de Lepanto, Príncipe de nuestros ingenios; con Lope de Vega, el Fénix; Calderón, Rojas, Tirso de Molina y otros insignes paladines del estadio literario, dió España honra excelsa a la cultura mundial.

Nuestros artistas dejaron perenne en suntuosos monumentos, que son gala y ornato de las artes bellas, las grandiosas manifestaciones del genio escultórico español.

En la pintura un Murillo, el Greco, Zurbarán, Goya y otros muchos realizaron el divino arte á altura inconmensurable dando a nuestra patria lugar preeminente en las artes plásticas.

Esos monumentos soberbios de roca y granito, que asombran hoy por la munificencia y suntuosidad de su fábrica, como el Escorial, las Catedrales de Burgos, León y Toledo, las de Córdoba, Sevilla, Zaragoza y Santiago, cantará eternamente al mundo las excelencias del genio monumental español, y en otros órdenes de la vida nacional, resplandecieron figuras del orden civil que con el gran estadista Cisneros, el Cardenal soldado; Campomanes, Jovellanos, etc., fueron políticos eminentes de su tiempo y sobresalientes figuras de las series numerosísimas de nuestros varones ilustres.

Y así como con sus sabios y sus legisladores, sus marinos descubridores, sus artistas eminentes y sus soldados sin imitadores, las pasadas generaciones de españoles, dignificaron el patriotismo y honraron el concepto nacional ante el concierto universal; tenedlo presente, jóvenes escolares, así puede en cualquier orden de la vida y en cualquiera de sus manifestaciones honrarse a la patria honrándose a sí propio por el propio esfuerzo y sobresaliente adelanto en los ramos del saber.....

F. SANMARTÍN.

Estudiante de la Academia Militar.

La escuela de adultos es el faro luminoso que indica el puerto de salvación en las tempestades de la ignorancia. Contribuir al fomento de las escuelas de adultos es hacer Patria.

SANTIAGO TAMAMES.

Alumno del Instituto General y Técnico.

28 Abril 1912.

Las escuelas de adultos para que dieran el resultado apetecido, debieran ser obligatorias, puesto que su objeto es ampliar o desenvolver los conocimientos adquiridos en la escuela primaria en sentido utilitario y práctico, por medio de

ejercicios y conferencias de inmediata aplicación a las distintas profesiones de los educandos, que tiendan a formar ciudadanos honrados, útiles a sí mismo, a la familia, a la sociedad y a la patria. Por eso la enseñanza de adultos es de suma importancia. Así lo ha reconocido Alemania, en donde existen las escuelas de adultos más perfectas que se conocen, con la denominación de Escuelas Complementarias Obligatorias. En Cádiz en el último curso, debido a la loable iniciativa del Ilmo. Delegado Regio de primera enseñanza, D. Valentin de la Varga, se han dado conferencias a los alumnos sobre temas de aplicación en la vida, que han sido el complemento de esta enseñanza para que resultase más perfecta y completa.

MATÍAS F. NOGRARO.

Maestro de la Sección de Adultos número 2.

¿Me escucharán?

Yo era una hoja de papel, blanca y tersa como la helada superficie de la nieve, inmaculada como la virginidad, como la paloma, sencilla y sincera como el mejor amigo. Yo era bonachona, sntrida e indulgente y jamás me quejaba de los rasguños de la pluma, ni de las presiones de la mano. Pero tal han llegado a ponerme el egoísmo, la vanidad, la indolencia, la osadía, la mentira y la ignorancia, que mi paciencia se acaba, mi decoro se subleva y mi mansedumbre se indigna, y aunque no pueda evitar que la tinta de la pasión me mancille, tampoco nadie podrá negarme los deseos que tengo de gritar por mis cuatro vértices: ¡Lejos de mí, venales escritores, geniecillos asalariados, espíritus zumbones, adúlteros de la veracidad y de la belleza, buscavidas embaucadores y teorizantes dignos de manicomio...! ¡Lejos, lejos de mí, que me tiznais!

Y dejad mi blanca y tersa superficie a los cultivadores de la belleza, a los espíritus serenos y profundos que graban sobre mi cara nívea problemas transcendentales de general interés, a los que vulgarizan las ciencias y las artes, a los que difunden la cultura y la educación, a los que rinden homenaje sacrosanto a la verdad y a la justicia, a los que no falsean los hechos, a los que defienden con ecuanimidad y alteza de miras los principios sempiternos de la perfectibilidad humana y de la virtud y a los que ni engañan con la adulación a los altos para gozar de su privanza, ni a los bajos para convertirlos en satélites de sus egolatrías... Sí, dejad que con éstos establezca mi alianza perdurable, la alianza del amor, que es el elixir perenne de la existencia.

V. SANTÍN.

Maestro de la Sección de Adultos número 5.

26 Abril 1912.

La enseñanza de la Religión en la escuela.

Dios existe. ¿Quién se atreverá a negarlo, a poner en duda su existencia?

Los ateos, si realmente existen, son dignos de toda lástima; cerebros enfermos ó corazones co-

rrompidos, que quieren persuadirse o convencer a los demás de tan gran absurdo.

¿No les dice nada el orden admirable y la armonía de la Creación, la multitud de seres que pueblan el Universo, el sentimiento unánime de todos los pueblos y la tradición de todos los tiempos?

El amor, el respeto profundísimo, la gran veneración, el culto supremo de la Divinidad, que se manifiestan mediante el sentimiento religioso, constituyen los deberes del hombre para con Dios, consignados en los tres primeros preceptos del Decálogo y de que se derivan los demás preceptos que conciernen a nosotros mismos y a nuestro prójimo.

Pues bien, educándose el niño en la escuela para ser en su día un hombre útil para sí mismo, para su familia y para la sociedad, de que forma parte, es de todo punto imprescindible en ella la enseñanza religiosa; pues solo la divina Religión de Jesucristo comprime las pasiones, encauza las demás enseñanzas por el sendero del bien, hace concurrir todas las facultades humanas al desarrollo moral del hombre y llena el fin para que el hombre ha sido criado, el fin de la educación, que es alcanzar la mayor perfección posible en esta vida para obtener la suprema felicidad en la eterna.

Es una cosa indudable que la moral positiva es la religión; que la moral científica no basta para la doctrina, para la enseñanza y para la educación de los pueblos. Y si esto es verdad, ¿cuál es la religión de cada uno? ¿la religión de cada pueblo? Es la que ha heredado de sus padres, es para los españoles la religión de sus mayores; es la religión que España ha seguido más de diez y nueve siglos; es la religión que está unida a todas sus glorias, a sus grandezas, a sus conquistas, a su civilización, a su carácter, a sus artes, a sus ciencias, a su elocuencia, a su poesía, a su literatura; es la religión católica.

Una sociedad sin religión no encierra sino elementos disolventes; marcha directamente a la anarquía.

SANTIAGO SIMONET

Maestro de la Sección de Adultos número 1.

Cádiz 30 de Abril de 1912.

La Escuela de Adultos.

Está fuera de toda duda, la importancia extraordinaria que las escuelas de adultos tienen, principalmente, porque afectan a una de las clases más necesitadas de la sociedad, a la clase obrera.

Hay muchos jóvenes que, por infinidad de causas, llegan a la edad en que han de empezar el aprendizaje de un oficio y dá pena verlos como llegan sin la conveniente preparación de cultura.

A remediar tanto mal vienen las escuelas de adultos, facilitando a los jóvenes que a ellas asisten, aquellos medios indispensables y necesarios siempre, de educación e instrucción, poniéndoles en camino de que puedan llegar a ser inteligentes, laboriosos y honrados ciudadanos.

La escuela de adultos, es la nave que recoge los naufragos, que luchan con las olas en el océano de la ignorancia.

En esta obra de cultura, debemos trabajar todos en la medida de nuestras fuerzas; es preciso llevar a las escuelas de adultos, todo el interés, todo el entusiasmo para darles calor y vida; hay que romper el frío glacial que en ellas se siente.

Afortunadamente, en Cádiz, en el pasado curso, debido a la feliz iniciativa del Ilmo. Sr. Delegado Regio de primera enseñanza, D. Valentín de la Varga, secundado por los simpáticos estudiantes gaditanos, se dió una serie de conferencias que, sin dejar de ser un ensayo, produjeron beneficiosos resultados. Nosotros creemos que nada se ha de retroceder en el camino así empujado, y esperamos adelantar algo más en él, celebrando exámenes al finalizar el curso y distribuyendo premios entre los adultos que más merecedores se hagan a ellos, revistiendo todos estos actos de la mayor solemnidad posible; de este modo, las escuelas de adultos, llenarían cumplidamente su alta misión social.

CLEMENTE TAMAMES.

Maestro de la Sección de Adultos número 7.

25-4-912

El analfabetismo.

El analfabetismo, bien podemos apellidarle gangrena social y considerarle como la causa de nuestra decadencia, de nuestro atraso, de nuestro empobrecimiento, de nuestra relajación moral.

Aunque los censos y estadísticas acusan un número aterrador de analfabetos en España, el círculo de acción de estos anormales, es mucho mayor de los que se citan, de los que aparecen en los estados publicados.

Del dominio público es, cómo se procede en la formación de las relaciones censales, en donde a granel aparecen españoles que saben leer y escribir, entendiendo por leer y escribir, deletrear el nombre de pila y estamparlo en el papel mediante la visualidad de él. Leer, es cosa más difícil, importante y seria. Leer, es la interpretación mental y enunciación oral de los pensamientos escritos. Por la lectura, base de la mayor parte de nuestros conocimientos, la inteligencia traduce fiel y exactamente las ideas que el escritor lega a la humanidad y que no quiere muieran con él, sino que se perpetúen, se eternicen, sean inmortales, dentro de lo que en nuestra condición es posible. No es, pues, la lectura, un acto mecánico, rutinario é irreflexivo.

La opinión, considerada en el sentido más lato y genérico, considera como analfabetos a los individuos que desconocen las letras y sus combinaciones, número que citan los datos estadísticos; pero, por desgracia nuestra y oprobio nacional, hay otro analfabetismo en número respetabilísimo, del que conviene curarnos, y es, el analfabetismo por error, por falta de atención, el de los aprosésicos, que si leen todo lo que ven y ven todo lo que quieren, es por perspicacia de la vista, finura del oído y perfecta organización vocal, sin apoderarse de los pensamientos; para éstos la lectura es una sucesión de sonidos más o menos deleitosos y agradables.

Este vicio nacional, conviene desaparezca y para ello es preciso, urgente, atender á la enseñanza pública, hacerla real, eficazmente obligatoria, no a la usanza del día, y organizar la escuela nacional de manera, que a la individual, que represente la infancia en la enseñanza, de nuestra casuística y desacreditada Pedagogía antigua, sustituya la graduada de la Paidología moderna.

Nada puede pedir la opinión, ni responsabilidades de conciencia exigir a los pobres y sufridos maestros de nacientes escuelas nacionales, apellidadas «desdobladas» cuando a la fecha ni aun para tinta se les ha dado. Para trabajar, para enseñar, se necesitan estímulos y elementos, de otra manera el número de analfabetos de la clase proletaria, irá en progresión creciente, y la culpa no será del Maestro, sino de los padres, de las autoridades, que debiendo velar por la función social de la educación del pueblo, la relegan al olvido.

AURELIO MOZO.

Maestro de la Escuela de Adultos número 11.

El maestro.

Escuchemos... ¿No oís?... Son ayes, lamentos, imprecaciones, roncós gritos... ¿De dónde parten? Son manifestaciones de borrasca; de las tormentas producidas por el choque de los egoísmos (debilidades) de la humanidad.

El Maestro, cumpliendo su misión, mira esas borrascas entre desdeñoso y compasivo; las ve pasar sin alterarse, y sigue su obra de caridad y de paz con el rostro alegre, el ánimo sereno y en apacible calma el corazón.

T. SAAVEDRA.

Maestro de la Sección de Adultos número 10.

LA REVISTA ESCOLAR.- CÁDIZ

Sr. D.